

La iglesia de Santa María la Mayor de Ólvega es un imponente templo tardogótico en el que destaca su esbelta torre fortificada (Figura 10). Está situada a los pies de la iglesia, la cual tiene planta de cruz latina. El acceso a la torre se realiza desde el coro a través de un vano con arco conopial, por lo que se sitúa en altura respecto al nivel de acceso a la iglesia. En los distintos cuerpos en los que se articula verticalmente la torre destaca la presencia de algunos huecos de carácter palaciego, resueltos también con bellos arcos conopiales. Por encima del cuerpo de campanas se sitúa la azotea almenada que consta de merlones cuadrados levantados sobre un parapeto bajo el que corre una imposta. La presencia de una gárgola para evacuar el agua caída en la azotea nos confirma que ésta fue diseñada originalmente sin cubierta, por lo que se trata de un campanario concebido desde su origen con fines defensivos.

La iglesia de Santo Domingo de Silos, en Señuela, cuenta con una torre rematada con terraza almenada sin cubrir (Figura 11). La existencia de gárgolas en las esquinas a la altura del forjado de esta azotea delata la idea original de que este espacio de vigilancia permaneciera a la intemperie, siendo concebida posiblemente en el siglo XIV. Sin embargo, no es éste el único aspecto que le confiere la categoría de fortaleza a este templo. Destaca la hermeticidad de la torre, sólo rota por la presencia de los huecos de las campanas en el cuerpo alto de la misma y por una ventana situada en la fachada Este, resuelta con el típico arco conopial visto en otras muchas iglesias bajomedievales. También hay que destacar la presencia de una puerta situada en la misma fachada, pero en la planta baja. A este vano se ingresa desde el pórtico que precede la portada de la iglesia, y está formado por un gran arco de medio punto que da acceso a la planta baja de la torre, destinada a capilla. Es necesario entrar en la iglesia y subir al coro para acceder al resto de niveles de la torre, no estando comunicada la planta baja con las superiores. El campanario se cubre con bóveda de crucería cuyos nervios apoyan sobre capiteles situados en las cuatro esquinas del espacio interior de la torre, con interesantes tallas con motivos vegetales y animalescos. La situación privilegiada de la población de Señuela, elevada sobre un montículo que domina un amplio territorio, y la localización de la iglesia en un extremo del caserío, refuerzan la idea de que la torre de la iglesia cumpliera funciones militares.

El templo dispone de un atrio de traza triangular que lo precede por su lado sur, delimitado por un alto muro rematado por la típica albardilla pétreo a dos aguas. Como veremos en otras iglesias, estas cercas delimitaban el espacio sagrado de enterramiento, pero en algunas de ellas adquiere una configuración tal que bien pudo haber sido un primer elemento de defensa. Este pudo ser el caso de la iglesia de Señuela, cuya cerca cuenta con un acceso formado por un arco escarzano con grandes dovelas de piedra, en cuya clave está grabado el escudo de la familia de los Mendoza de Morón de Almazán, promotores de algunas obras en el templo entre las que estaría



Figura 11. Iglesia de Señuela. En primer plano entrada al atrio. Al fondo destaca la torre almenada



Figura 12. Puerta de acceso defendida con aspilleras del recinto exterior de la iglesia de Nepas